

Corea del Norte:

El grito del “dragón nuclear”,
percepciones geopolíticas de cara al mañana

Mauricio Piñeros Roldán*

El Príncipe que se hace temer, debe obrar de modo que si no se hace amar al mismo tiempo, evite ser aborrecido; porque uno puede muy bien ser temido sin ser odioso [...] Un príncipe cae en el menosprecio público cuando pasa por variable, ligero afeminado, pusilánime, irresoluto.

Nicolás Maquiavelo, El Príncipe y otros escritos.

Cuando no conozcas al enemigo, pero te conozcas a ti mismo, las posibilidades de victoria o de derrota son iguales [...] Si a un tiempo ignoras todo del enemigo y de ti mismo, es seguro que estas en peligro en cada batalla...

Sun Tzu, El arte de la guerra.

Luego del publicado “ensayo nuclear” realizado por Corea del Norte, el 9 de octubre, el mundo entró en un momento de tensión álgido, ya que la prueba fue hecha por una de las naciones del famoso “eje del mal”, como lo bautizó el Presidente Bush¹. Pasados ya algunos años del ataque de las torres gemelas en Nueva York, las guerras de Afganistán y de Irak, el mundo globalizado parece inmiscuirse en aquel adagio popular que dice “más vale la seguridad, que la policía”.

Y no es extraño afirmarlo. Varias naciones tienen la firme preocupación de mejorar sus arsenales, ya un tanto caducos y viejos, para frenar las “guerras contra el terrorismo” o cualquier otro conflicto que se le parezca. Para no ir más lejos, Venezuela está comprando aviones y fusiles de combate, en la firme búsqueda de “defender

la soberanía y los intereses de la nación”, según las palabras del presidente Hugo Chávez. Y qué decir de nuestro país, en donde se están redefiniendo los componentes del Plan Colombia y la política de seguridad democrática.

¿Con qué lentes observamos, el “ensayo nuclear coreano”? ¿qué nuevos escenarios se están planteando en el complicado mapa geopolítico a escala mundial? No hay muchas cosas en claro para la doctrina del “gran hermano” impuesta por Estados Unidos. Luego de la caída del comunismo en la Unión Soviética, parece ser que el fantasma de la “guerra fría” arremete de nuevo, gracias a las declaraciones provocadoras del presidente norteamericano.

Luego de la incursión de los “rangers y sus aliados”, en los suelos de Irak y Afganistán que han dejado más pena que gloria para la gente de estos países, la verdad no se sabe hoy en día qué es peor, si las condiciones dictatoriales y fundamentalistas impuestas por Saddam Hussein y los Talibanes, o el gobierno

* Estudiante de la maestría en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional.

E-mail: mauricio1971@gmail.com

1 Hay que recordar que los países del “eje del mal” son Irak, Irán y Corea del Norte. Reciben este particular nombre a partir de la cruzada que emprendió el Presidente norteamericano George Bush, en su firme búsqueda de frenar a aquellos que “patrocinan” a los grupos terroristas, luego del nefasto ataque a las torres gemelas en 2001.

“títere” impuesto por los norteamericanos; esta actitud le ha quedado muy claro a los presidentes de Iran, Mahmud Ahmadiyad, y Corea del Norte, Kim Jong-il, esté ultimo tiene sumida a su nación, a la clásica usanza de las “férreas” dictaduras comunistas del pasado. Es evidente que estas dos naciones están dispuestas a llevar sus “programas nucleares” hasta las últimas consecuencias con un objetivo claro: la defensa de sus Estados-nación.

El despertar del “dragón nuclear”

Ocupémonos entonces de Corea del Norte y las repercusiones de su “ensayo nuclear”. Corea del Sur y Japón han venido desde hace varios años alertando acerca de las pruebas de los misiles Rodong y Taepodong 1 y 2, de corto y largo alcance, capaces de llevar ojivas nucleares de alto poder destructivo². ¿Qué han hecho estos dos países, más allá de poner el grito en el cielo, para buscar el apoyo de Estados Unidos y el Consejo de seguridad de la ONU y frenar esta espinosa situación?

Es importante anotar que el programa nuclear de Corea del Norte ha vivido varios momentos de activación y desactivación³, pero ante la necesidad del Presidente Bush y sus aliados de perseguir “a los terroristas

que atentan contra el mundo libre”, estamos asistiendo a la inclusión de un nuevo miembro del “Club nuclear”⁴. ¿Hasta qué punto los Estados Unidos impulsaron con sus declaratorias el programa nuclear de Corea del Norte, y hasta qué punto el dictador Kim Jong-il estaría dispuesto a utilizar su arsenal atómico? Es claro que con las declaraciones del presidente norteamericano, cargadas de prepotencia y necesidad y con tintes de duda e incertidumbre, se inicia una etapa de “nuevos miedos”, por el renacer de la producción de armas atómicas para la defensa y el ataque por parte de los Estados-nación en el planeta.

El dictador norcoreano Kim Jong-il, es un líder con unas actitudes particularmente polémicas, digno hijo de su padre, Kim Il Sung. El país ha estado “apegado” al ideal comunista radical impulsado por un afán desmedido de controlar todo lo que ocurre en el suelo norcoreano. Con un fuerte impulso armamentista, el dictador a sido duramente criticado por organismos de derechos humanos, ante su particular forma de gobernar a raíz de la “poca libertad” que existe para manifestar una actitud alterna y acorde a copar las serias dificultades económicas, sociales y humanas. Hay que recordar que con la caída de

2 Para determinar el poder y el alcance de los misiles, además de la cronología del desarrollo de los misiles coreanos, consultar la página del diario El Mundo de España, <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/10/04/internacional/1159921023.html>.

3 En la década de los años ochenta los Estados Unidos, con el permiso de su aliado Corea del Sur, habían implantado varios misiles nucleares en la zona del conflicto. El programa nuclear de Corea del Norte fue sujeto de una ardua negociación con el anterior Presidente norteamericano Bill Clinton, en donde se proponía detener el avance a cambio de ayuda alimentaria y la asesoría para la puesta en marcha de un reactor nuclear con fines pacíficos, pero este programa se detuvo con el asenso del Presidente Bush al poder, por las razones conocidas por todos.

4 Los miembros del “Club nuclear” son los integrantes permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, según ellos, poseen la “potestad de utilizar con responsabilidad armas de destrucción masiva”. Naciones como la India y Paquistán, ya poseen armas nucleares, además de Israel. Con el TNP (Tratado de no proliferación de armas nucleares) se detuvo en parte el proceso de construcción y producción de armas nucleares, pero naciones como Irán y Corea del Norte entraron en contravía con los acuerdos.

la Unión Soviética a finales de los ochenta y principios de los noventa, este país vivió uno de sus momentos más dramáticos, cuando cerca de 2 millones de coreanos murieron de hambre y otros tantos se vieron en la necesidad de iniciar un éxodo a China y a otras regiones, a raíz de la emergencia humanitaria que vivieron durante este período. ¿Qué más se puede esperar de un líder con esta visión, sujeto de las fuertes presiones internas y externas?

Las percepciones geopolíticas de cara al mañana No es extraño que con la desaparición de la Unión Soviética, los Estados Unidos hayan convenido un nuevo orden mundial amparándose en la “globalización” como un proyecto ideológico que afecta todos los procesos de desarrollo vital de los países del planeta. Es un proyecto ya viejo, que se inició con la finalización de la segunda guerra mundial y para la zona en conflicto con la guerra de Corea, que con el paralelo 38 se dividió en Corea del Norte (comunista) y Corea del Sur (liberal-democrática). En esta guerra, intervinieron de manera directa las dos Coreas, China, la Unión Soviética y los Estados Unidos; pero más allá de esto ¿qué quedó? quedó

más que la división, una nación fragmentada, dividida por el poder y la ingerencia de otros, mutilando la libre autodeterminación de un pueblo, (el pueblo manchú) que ha sido, “el objeto” manejado a disposición en primera instancia por China (hasta 1911), luego por Japón (hasta 1945) y, posteriormente, por la Unión Soviética, (1989) China y los Estados Unidos (hoy en día). El por qué de este manejo se debe a que la península de Corea es un territorio con ricos recursos naturales, además es el “patio trasero” de la Federación Rusa, que junto con China (corredor oriental) y Japón (corredor occidental), actúan como pivote geográfico de estos Estado-nación, es decir, el país que asuma el control geopolítico de la zona, puede generar un control estratégico sobre estos tres países.

Las cartas están sobre la mesa en la zona del conflicto, los jugadores, es decir, Estados Unidos, Japón, y Corea del Sur, sabían de la existencia de ese “as bajo la manga” que tenía Corea del Norte, olvidando la seria sentencia de Sun Tzu, en su texto el arte de la guerra: “cuando no conozcas al enemigo, pero te conozcas a ti mismo, las posibilidades de victoria o de derrota son iguales [...] Si a un tiempo ignoras todo del enemigo y de ti mismo, es seguro que estás en peligro en cada batalla”. La posición arrogante de los tres los puso en esta espinosa situación, y no sólo a los tres, sino al planeta entero, incluyendo a China, que a pesar de conocer y seguir con detenimiento la situación con sus tibios mensajes, dejó prosperar el proyecto. Pero de cara al futuro, a ellos también les puede salir muy caro por la actitud “tan tibia” que han tenido



Ilustración: North korea missiles nuclear. www.voanews.com. 2006

contra Corea del Norte, porque a pesar de la colaboración prestada, ese “mutualismo” puede fragmentarse si Pekín decide hacer una “reconversión fuerte” a su “aliado”, pudiendo generar serios problemas, no sólo a diplomáticos, sino de carácter militar.

¿Cuál será la posición de la Federación Rusa, además de condenar firmemente el desarrollo de la prueba?. Muy probablemente está en estado de alerta, de alerta nuclear, porque a pesar de ser conocedores de la situación, al igual que los chinos, se hicieron los de la vista gorda.

Para finalizar, la arrogancia del Presidente Bush le está saliendo no sólo cara a su país, sino muy cara a sus aliados y al planeta. Parece que no le hace mucho caso a Maquiavelo en cuanto a la necesidad de generar temor y a la vez respeto en sus oponentes, es claro que genera temor, más no respeto. Se lo genera a sí mismo, a sus allegados, a sus aliados y no aliados. Razón tiene el celebre escritor italiano con respecto a las posiciones del “príncipe cuando cae en el menosprecio”, porque esta respuesta de Corea del Norte es producto de su obrar “variable, ligero afeminado, pusilánime, irresoluto...” ¿Por qué y cómo se llega otra vez a un conflicto de esta naturaleza con Corea del Norte, cuando se habían logrado algunos avances en la administración anterior?, ¿a dónde nos va a conducir la posición del “gran hermano” conductor, protector impositivo, del dirigente norteamericano? El problema, no es la globalización como

idea, el problema es el proyecto de globalización que manejan quienes detentan el poder mundial. ¿Qué consecuencias viven aquellos que estén en desacuerdo con cier-



tas posturas?. El estar condenado a ser repudiado, a ser visto como un paria y, por último, condenado a desaparecer, porque el que se oponga al régimen, neoliberal, de carácter dictatorial manejado por Bush y sus aliados, vive esta realidad. Ojo, porque ni sus allegados, ni sus aliados están a salvo de sus actitudes, pues su posición está conduciendo al mundo, además de una desequilibrada carrera armamentista, a un conflicto en todos los ordenes, que ha traído (recordemos los casos de Afganistán, Irak y Colombia) y traerá unas nefastas consecuencias, no sólo para Estados Unidos y sus aliados, sino para el mundo entero. Cada día que pasa estamos afrontando estas manifestaciones de poderío militar, viviendo las sentencias de otros que repercuten en nuestro futuro.

Parece ser que la frase de Albert Einstein “no sé cómo será la tercera guerra mundial, sólo sé que la cuarta será con piedras y lanzas” cobra más fuerza.

Fotografía: Karl M. North Korea . 2006